

Vivimos en una cultura que está saturada con negatividad. De las noticias que leemos, a las circunstancias que enfrentamos, puede ser fácil deprimirse y decaerse en la vida. Como seguidores de Jesús, la vida no tiene que ser deprimente y triste. Es posible encontrar gozo incluso en medio de las circunstancias difíciles, y en compañía de los que se quejan. En esta serie, nos sumergiremos en el libro de Filipenses y aprenderemos de Pablo, quien fue un experto en tener alegría a pesar de las dificultades.

1. ¿Diría que estar alegre es algo natural para usted? ¿Por qué o por qué no? Normalmente, cual es su mayor obstáculo para estar alegre?

“Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora.”
- Filipenses 1:3-5 (NVI)

2. **Lea Filipenses 1:3-11.** Porque las personas en Filipo llevaron alegría a Pablo? ¿Cuándo fue la última vez que le dio gracias a Dios por alguien en su vida y **les dijo a ellos** también? ¿Cómo esto hizo que su amistad sea más profunda?

“... pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza.” - Nehemías 8:10b (NVI)

3. **Lea Filipenses 1:12-14.** A veces, la prueba visible del gozo esta en los momentos de dolor. ¿Cómo usó Pablo su encarcelamiento como una oportunidad para elegir el gozo? ¿Qué experiencias dolorosas le ha tocado enfrentar que puede utilizar para ayudar a los demás?

4. La falta de gozo a menudo es un problema de oración. ¿Cómo la oración ha cambiado su visión de la vida? ¿Cómo se mantiene constante en la oración?

5. ¿Quién está compartiendo la carga con usted? ¿Tiene a alguien quien usted considera es uno de sus mayores animadores? Comprométase a escribirle una nota a ese animador en su vida esta semana dándole las gracias por todo lo que ha hecho por usted.